



El Mercurio 14.4.99 C13

Abril de 1999

ACTIVIDAD CULTURAL

AA54748

T Falleció Donato Torechio

● Hoy, a las 09:00 horas, tras un responso en la Parroquia Santa Marta de La Reina, será sepultado en el Cementerio General el más grande "hacedor" de puzzles de la historia.

El ingeniero Donato Torechio, el "crucigramafico" de Chile, como él mismo se calificaba, falleció la noche del lunes en su domicilio, víctima de un derrame cerebral.

Torechio, cuyo nombre real fue Horacio D'Ottone Rudolph, publicó desde diciembre de 1966 a la fecha, unos 12.000 mil puzzles, de los cuales más de la mitad aparecieron diariamente en las páginas de El Mercurio y semanalmente en la "Revista del Domingo". El primero de ellos tuvo como personaje principal a la tenista chilena Anita Lizana.

Aunque el libro Guinness de los Récords consigna a Adrian Bell (Inglaterra) como el "hacedor" de puzzles más prolífico de la historia (4.320 creaciones), los publicados por Torechio superan largamente esa cifra. Su proeza inventiva le fue reconocida por Guinness en carta del 14 de enero de 1991, sin embargo el hecho no fue consignado en ediciones posteriores.

El primer rompecabezas de palabras cruzadas en el país se imprimió en "La Nación", el viernes 25 de julio de 1924. Venía con detalladas instrucciones para resolverlo y como promoción para despertar el interés, dos días antes, se publicó un par de juegos resueltos. Este puzzle era pequeño y sencillo. Su criollo introductor fue Jorge Walton, quien más tarde se haría popular bajo el seudónimo de Amos Burns. Estos crucigramas clásicos, con castilleros blancos y negros y definiciones al pie, se publicaron en muchas revistas y diarios, pero la mayor innovación de las últimas décadas se produjo con los denominados puzzles compactos, en los que Donato Torechio fue un verdadero maestro.

Se comparaba con un buen zapatero remendón, de esos que en un dos por tres dejan unas botas como nuevas. "Lo mío es pura práctica, igual que los zapateros. Casi me da vergüenza acordarme de los primeros crucigramas que hice. Con el tiempo uno se pule y adquiere más destreza".

Profesor de estadística de la Universidad de Chile, escritor de una docena de libros sobre el tema, ex tesorero de la Federación Atlética de Chile y ex presidente de la Asociación Atlética durante muchos años, Donato Torechio se refería así a su afición por los crucigramas: "La revista Ercilla, cuando era dirigida por Julio Llanquarotti, entregaba premios a los lectores que mandaban crucigramas. Eran 10 pesos, bastante bueno porque en esa época el cine costaba tres pesos treinta. Mandé varios y me los publicaron. Tenía entonces unos 18 años. Poco tiempo después, Llanquarotti me llevó a la "Revista del Domingo", de El Mercurio, donde publico crucigramas hace treinta y tres años".

—Las palabras que incluye en sus puzzles ¿las busca en diccionarios o las encuentra en la lectura?, le preguntaron en El Mercurio, a principios de 1990.

—Las dos cosas. De niño me gustaba leer mucho... Mantengo esta afición. Sólo de textos relacionados con la historia de Chile debo tener sobre mil cien, leídos y ojeados. La historia del Ejército, la Aviación, la Marina, Carabineros, el fútbol, yatismo, andinismo, teatro, música, pintura; del rubro que me pidan tengo algo".

—¿Cómo reciben los lectores sus puzzles?



"El recordado periodista Julio Llanquarotti en Nevó a la Revista del Domingo, de El Mercurio, donde publico crucigramas hace más de treinta años", recordaba Horacio D'Ottone Rudolph (D. Torechio).

"Algunos los encuentran difíciles y no los hacen más, otros dicen que son fáciles y otros ven como un desafío vencerme. Me escriben a menudo, me llaman por teléfono; si no han llamado el domingo en la mañana es porque estaba muy difícil o muy fácil".

Torechio se declaraba un impetuoso "resolvidor" de crucigramas. En crear uno —decía— se demoraba unas dos horas. "Lo más lento es colocar las definiciones. Incluso hace 20 años publiqué un diccionario para puzzlistas, con palabras de hasta cuatro letras. Vendí bastantes ejemplares... como cuatro. Después salió la segunda edición".

Además de hacer crucigramas semanales para varios diarios y revistas, también los coleccionaba: "Debo tener más de 150 de distintos países, tengo uno en swahili de Kenia, en galés, en vasco, en

francés; se los encargo a mis amigos cuando viajan o me contacto con los embajadores. Todos son similares: está el tradicional con los cuadritos blancos y negros y el compacto que nació en Dinamarca y luego pasó a América".

—¿Quiere que las personas aprendan o se entretengan?

"El fin es entretener; si además se aprende, de algo sirve. La dificultad es parte del desafío... Es importante usar nuestro idioma. El resultado inevitable de colocar palabras no habituales es recurrir al diccionario, un acto que para muchos parece vergonzoso".

Hoy, a las 9 de la mañana, en la Parroquia Santa Marta de La Reina (Cellerino Pereira 1960, esquina de Diego de Almagro), se oficiará una misa en recuerdo de Donato Torechio. Posteriormente, el cortejo partirá rumbo al Cementerio General.

Falleció Donato Torechio [artículo].

AUTORÍA

Torechio, Donato

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Falleció Donato Torechio [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile